



Viernes 30 de mayo de 1986,  
a las 10.30 horas

DECIMOTERCER PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES

Documentos Oficiales

NUEVA YORK

Presidente: Sr. Jaime DE PINIES (España).

### TEMA 6 DEL PROGRAMA

**Examen de la crítica situación económica de Africa que se centrará, en forma completa e integrada, en los problemas y retos que la cuestión de la rehabilitación y el desarrollo a mediano y largo plazo plantea a los países africanos, con miras a promover y adoptar medidas prácticas y concertadas (continuación)**

1. Sr. SAMUDIO (Panamá): Permítame, Señor Presidente, antes de dar inicio a esta intervención, felicitarlo por su elección como Presidente del decimotercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Que usted, hijo de la madre patria, España, que hoy es nuestra hermana patria, país de la vieja Europa que nos legara su raza, idioma, cultura, religión y donaire, haya sido elegido unánimemente para dirigir los debates sobre Africa y su crítica situación económica, es una clara demostración del alto nivel alcanzado en este mundo contemporáneo en sus relaciones internacionales, donde países del viejo y nuevo mundo se pueden fundir bajo un solo denominador común, cual es, el beneficio y bienestar de todos los países sin distinción.

2. Para el Secretario General, vaya nuestro mayor reconocimiento por la presentación de un documento básico del actual período extraordinario de sesiones, donde presenta lo actuado por las organizaciones que componen el sistema de las Naciones Unidas, lo mismo que el propio trabajo elaborado bajo su dirección por la Secretaría [A/S-13/3].

3. Nuestra delegación, que ha seguido con especial atención las exposiciones de las delegaciones que nos han precedido, expresa su apoyo, sin temor ni reservas, a la intervención del Sr. Diouf, Presidente actual del Senegal y Presidente de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana [1a. sesión], por considerarla ilustrativa, profunda y honesta, y porque ha introducido en el debate general un sentimiento de poder alcanzar las metas propuestas, destacando los aspectos positivos de la problemática, y sin permitirse caer en lo que pudiera considerarse como una sola presentación retórica de posiciones tradicionales o históricas que impedirían el clima necesario para el logro de una concertación. Coincidimos con su visión de que es necesario iniciar el debate con mente abierta, donde no perdamos de vista la meta perseguida, cual es la pronta y total recuperación del continente africano, evitando, de ser posible, las confrontaciones ideológicas que sólo contribuyen a destacar posibles diferencias que impedirían lograr la necesaria programación que nos permita iniciar la aplicación del plan de acción que será el resultado del período de sesiones en curso.

4. Esta reunión sin precedentes y esta semana de Africa en las Naciones Unidas se iniciaron en esta misma augusta sala, con las expresiones vívidas de representantes de los pueblos de Africa, quienes, a través de sus artistas, poetas, cantantes y músicos, nos presentaron en el lenguaje popular de la danza, el canto, el ritmo y el lenguaje de sus cuerpos, las aspiraciones sencillas de esos pueblos que sólo desean vivir en paz, en libertad, con seguridades para su familia, con un futuro para sus hijos y para su nación.

5. A pesar de la presentación de un baile tradicional dedicado a una buena cosecha, las canciones de la bella cantante sudafricana negra Letta Mbulu y las poesías del bardo Duma Nolovu no podían dejar de expresar la realidad actual que viven esos pueblos, su rencor y resentimiento ante el sometimiento impuesto contra la mayoría negra por el racismo creado por la infame política de *apartheid* y la criminal represión de que son víctimas.

6. Las expresiones artísticas que hoy podemos observar en el vestíbulo público de este edificio, la música, el baile y la poesía que dieran vida a esta sala la pasada noche del lunes, son poderosas demostraciones de una cultura superior que sólo ahora puede florecer sin temores, ya que fue reprimida, castigada y acusada de "primitiva" por quienes no la entendían y la intentaban destruir.

7. Si hoy que examinamos la crisis económica de Africa deseamos conocer los verdaderos orígenes de los problemas de esos pueblos, sólo tenemos que analizar lo sucedido con su cultura, el pillaje, la ignorancia para comprender sus expresiones y encontraremos sin mayor necesidad de búsqueda la cruda respuesta. Y también pudiéramos catalogar esa misma respuesta si quisiéramos estudiar los orígenes de los problemas que aquejan en cualquier campo de la actividad humana en Africa, sea en su agricultura, la construcción de viviendas, educación, intercambio comercial, el actuar en sociedad, y encontraremos la humillación de que fueron víctimas, los intentos de eliminar sus costumbres y tradiciones por no encontrarse a los niveles acordes a la cultura o tecnología occidental, sin tomarse el trabajo quienes supuestamente civilizaban de estudiar esos pueblos y la historia de sus civilizaciones, algunas aún más antiguas que las de la propia vieja Europa.

8. Las contribuciones que se han obtenido, generadas por el mundo de la música como expresión artística popular son inconmensurables. Sólo el concierto Live Aid logró superar los 100 millones de dólares en donaciones, dirigidas a las víctimas de la sequía en Africa, especialmente en Etiopía. Producto de la agilidad mental de un artista joven familiarizado con los adelantos a su disposición que permitían las comunicaciones instantáneas por satélites, se crea un programa musical que logró una audiencia de más de 1.500 millones de personas alrededor del mundo, que observaron, contribuyeron y se identificaron con el llamado de esos jóvenes para ayudar a las

inmediatas necesidades de las víctimas del mayor desastre natural registrado por la humanidad. Un programa posterior gestado y producido en los Estados Unidos, logra donaciones por más de 50 millones y, continuando con el espíritu de la participación mundial, la semana pasada 30 millones de corredores en todo el mundo participaron en un programa de ayuda al África, que recibiera el apoyo de las Naciones Unidas.

9. Esos programas sólo se pudieron lograr por los avances tecnológicos de la televisión, el medio que transmitió las imágenes en vivo directamente a cientos de millones de hogares alrededor del mundo, despertando la conciencia general a la crisis de África y la necesidad de apoyar ese llamado de ayuda. Esos gigantescos programas realizados recientemente han despertado la conciencia mundial a las necesidades de ayuda, el problema de la sequía, la desertificación, los campamentos de refugiados, la peligrosa desnutrición de los niños, imágenes que la televisión ha transmitido en vívido color y que de inmediato despertan ese sentimiento humanitario que ha dado como resultado esas millonarias donaciones recibidas.

10. Sin embargo, debemos tener cuidado, ya que esas imágenes sólo pudieran estar brindando una idea errónea de la verdadera realidad africana, transmitiendo la imagen de un continente hambriento e incapaz de alimentarse por sí solo. La televisión es un maravilloso medio de comunicación, pero como medio que transmite imágenes, en el caso de África, se corre el peligro de que sólo la imagen del niño desnutrido, moribundo, sea la que perdure en el recuerdo de las personas y se generalice esa opinión distorsionada de la realidad, de que sólo son personas primitivas que no pueden ayudarse por sí mismas y dependen para su supervivencia de la caridad y generosidad de todo el mundo. Los problemas de África son más profundos que esas imágenes y no se pueden solucionar con salidas simplistas a serios problemas.

11. Aun cuando es cuna del hombre —basado en la teoría antropológica— y su historia se remonta a miles de años antes de Cristo, África es un continente joven, conformado por países de tradiciones y culturas milenarias, pero que sólo obtuvieron su independencia e ingresaron al concierto de naciones libres y soberanas hace menos de 25 años. ¿Cómo podemos pedir cuenta a los países de África y hacerlos responsables de sus desventuras, cuando no es hasta el decenio de 1960 que por la decidida acción de las Naciones Unidas y su Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales que se puede concertar su independencia y alejarse de su pasado colonial que frenara su potencialidad?

12. No hay mayor prueba de esa irrefutable aseveración que observar la lista de signatarios de la Carta de las Naciones Unidas, cuyo cuadragésimo aniversario se celebró el año pasado, y observar la participación de sólo dos países subsaharianos, Liberia y Etiopía, excluida naturalmente Sudáfrica y su Gobierno de minoría. Hoy son 50 los países africanos representados ante las Naciones Unidas, una clara demostración de la voluntad de libertad de sus pueblos, faltando sólo Namibia por zafarse de su ilegal ocupación e ingresar para alborozo de todos quienes apoyamos su independencia, en el concierto de naciones libres y dueñas de su propio destino.

13. Estos pasados 25 años han sido difíciles para esos países que obtuvieron su libertad, algunos de ellos luego de largos años de luchas de liberación y de ingentes sacrificios de su población, pero que pronto se percataron de que su dependencia de la exportación de sus materias primas no era base económica suficiente para sostener su economía y los requerimientos de inversión necesarios para rescatar a sus pueblos de la indigencia y el subdesarrollo en que se encontraban en el momento de su independencia.

14. Se han cometido muchos errores, es cierto, y estos son reconocidos en el documento oficial que presentara la Organización de la Unidad Africana (OUA) a la Asamblea General para su consideración en este período extraordinario de sesiones<sup>1</sup>.

15. Esos 25 años de lucha por la supervivencia de sus pueblos, sus logros y fracasos, las acciones tomadas para superar su subdesarrollo, la construcción de las infraestructuras necesarias, físicas y humanas, son parte de la presentación honesta y franca contenida dentro del Programa de prioridades de África para la recuperación económica, 1986-1990<sup>2</sup>, en el que se reconoce que a pesar del tiempo transcurrido, las bases de sus viejas estructuras económicas heredadas no han cambiado y que sólo un cambio de dirección y de políticas puede garantizar el inicio de la recuperación.

16. Lo importante del documento de la OUA es que antes de solicitar recursos y apoyo internacional a su programa de recuperación, expresa que los mismos países con sus propios recursos se comprometen a financiar gran parte del costo total. Pero para poder generar esos recursos para financiar sus programas nacionales es necesario contar con una economía en vías de recuperación que sólo se podrá lograr, si los ingentes recursos asignados en sus presupuestos al servicio de la deuda fueran invertidos a la vez en la formación de las nuevas infraestructuras económicas necesarias a mediano y corto plazo. Esas concesiones, de parte de los países donantes conformarían las bases de una “nueva relación” entre los países de África y la comunidad internacional, comprometiéndose a su vez los países de África a invertir el 45% del total del programa en agricultura, ofrecer los incentivos apropiados para alentar la producción y mejorar y liberalizar los marcos donde la iniciativa privada actúe.

17. Nuestra delegación escuchó con agrado intervenciones anteriores por parte de países donantes en ese sentido, como lo fuera la expresada por el Canadá [2a. sesión] de ofrecer 15 años de moratoria en préstamos al desarrollo a los países subsaharianos, que representa una ayuda al pago de la deuda de 250 millones de dólares y la presentada por los Países Bajos [1a. sesión], que expresara la decisión de su Gobierno de cancelar todo pago de intereses y capital por concepto de préstamos para el desarrollo, un ahorro de 80 millones de dólares, e invitar a otros países donantes a adoptar medidas similares.

18. Esas expresiones, que anotamos entre las tantas sugeridas por las delegaciones participantes, son dignas de encomio, pero sólo se podrá aspirar a solucionar el problema de África si las medidas son conjuntas y reciben el apoyo de todos los países donantes. Los países de América Latina también desean hacer su contribución, además de sus aportes realizados a los distintos programas que las Naciones Unidas ejecutan en el continente africano.

19. Debemos ampliar el campo de la cooperación Sur-Sur, donde nuestros países puedan contribuir con las experiencias adquiridas a la solución de problemas similares, muchos de ellos alcanzados con la aplicación de metodologías simples y sencillas, con la utilización de materiales y técnicas locales, costumbres y tradiciones populares, como la ejecución de proyectos basados en el recurso humano como aporte financiero, experiencias valiosas que de asignárseles un valor material pudieran representar un considerable aporte económico a la recuperación africana.

20. Nuestra delegación, en el seno del Grupo de Estados de América Latina, presentó la idea de celebrar una reunión conjunta con el Grupo de Estados de África, donde se pudieran expresar algunas ideas concretas de esta ayuda no tradicional, lo que permitiría a algunos países como Panamá, hacer aportes como becas y asistencia técnica en el campo del desarrollo, intercambio de expertos, estudiantes y profesores universitarios, ya que el no poder contribuir significativamente en el campo financiero no significa que no estamos participando con el conjunto de naciones a la recuperación de nuestros pueblos hermanos de África.

21. América Latina estuvo convencida en todo momento de que la libertad de los pueblos de África era la mayor contribución que las Naciones Unidas podían ofrecer para la paz del mundo, y así se comportó y actuó vigorosamente para lograr ese fin desde el inicio de la Organización hace ya 40 años. América Latina dio su total y decidido apoyo a las ansias de libertad e independencia de los países africanos y ha visto con simpatía y aprecio la emergencia del continente africano y los pueblos que lo conforman en las Naciones Unidas.

22. Hoy, en estos momentos significativos de su historia, África puede contar a su lado con los países de América Latina que, como ellos, supieron luchar por sus libertades en su momento histórico y hoy luchan igual por obtener su libertad económica para el beneficio de sus pueblos y orgullo de su nación.

23. Sr. HUPPER (Nicaragua): Señor Presidente, la delegación de Nicaragua desea felicitarlo por la magna tarea confiada a usted para presidir el actual período extraordinario de sesiones sobre la crítica situación económica de África. Estamos seguros de que su experiencia y habilidad diplomática serán factores que nos han de guiar en la consecución de las metas que nos hemos planteado.

24. A sólo unos meses de haber celebrado el vigésimo quinto aniversario de la histórica Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [*resolución 1514 (XV)*], nos encontramos en este histórico período extraordinario de sesiones para analizar la crítica situación económica de África. Las Naciones Unidas, que desempeñaron un papel muy importante cuando ayudaron a los pueblos africanos a lograr su independencia política, hoy tienen otro reto mayor, el de ayudar a los pueblos africanos a superar las estructuras neocoloniales existentes y concitar el apoyo de la comunidad internacional, basado en el respeto a la soberanía y la independencia de todos los Estados, sin discriminación ni condicionamiento de ningún tipo.

25. Nos encontramos reunidos en este foro en respuesta de carácter político al llamamiento lanzado por la Asam-

blea General en su resolución 40/40 sobre la crítica situación económica de África, pero principalmente estamos reunidos para dar una respuesta diferente a la situación económica crítica de África. Digo "una respuesta diferente" porque se hace necesario dar una respuesta coherente, adecuada y concreta en función de las necesidades claramente planteadas por África.

26. Observamos con profunda preocupación que las causas subyacentes que explican la crítica situación de los países africanos, continúan siendo actuales y que hoy más que nunca su solución requiere la acción concertada de la comunidad internacional.

27. Los efectos adversos de la actual situación económica internacional—el deterioro de la relación de intercambio, el descenso brusco de los precios de los productos básicos de exportación, la instrumentación de políticas proteccionistas por parte de los países desarrollados, la tendencia creciente a la transferencia neta de recursos financieros hacia los países desarrollados y la pesada y acuciante carga de la deuda externa—son factores determinantes en los problemas del desarrollo económico internacional.

28. África enfrenta una gama muy amplia de problemas que requieren nuestra atención. La sequía, la desertificación y la subsiguiente dificultad alimentaria se presentan como elementos principales que acentúan los efectos de la crisis económica. Todo eso conforma al continente africano en un mosaico de pueblos y naciones que se enfrentan hoy en día al hambre, la miseria y la angustia. La situación que viven los pueblos africanos es un ejemplo claro de la realidad económica internacional, caracterizada hoy día por la injusticia y la inequidad en las relaciones existentes entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo. América Latina es también víctima de esas relaciones injustas y comprende plenamente los planteamientos y las propuestas de solución ofrecidos por los países africanos.

29. Nicaragua cree firmemente que la paz y la seguridad mundiales están indisolublemente vinculadas a la erradicación de la pobreza, el hambre y las injustas relaciones económicas existentes. Esta afirmación nos obliga a reconocer que la problemática que hoy analizamos conlleva intrínsecamente a relaciones históricas nuevas y a la necesidad de una efectiva implementación del nuevo orden económico internacional. La historia de los países de África es similar a la historia de muchos de nuestros países, caracterizada por la explotación colonial.

30. Alcanzar una solución de fondo requiere contar con el apoyo decisivo y responsable de la comunidad internacional en su conjunto. Hemos leído y escuchado en el actual período de sesiones lo que se ha escrito y se ha dicho sobre la voluntad inquebrantable de los pueblos y gobiernos africanos para lograr una salida de fondo de la situación actual. El Programa de prioridades de África para la recuperación económica, 1986-1990<sup>2</sup>, representa en su forma más concreta la firme disposición de los países africanos de salir adelante de esta aguda situación económica crítica que enfrenta su continente.

31. Expresamos nuestro reconocimiento a la voluntad y la fortaleza mostradas por los países africanos, que en medio de tantas dificultades se transforman en un enfoque unitario y unificado, cargado de solidaridad africana y de las realidades imperantes en la región con medidas y soluciones concretas que dan como resultado la apro-

bación del Proyecto de Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica de Africa, 1986-1990 [A/S-13/4 y Corr.1, anexo V]. Resulta esencial que la comunidad internacional apoye plenamente los esfuerzos nacionales y las tareas regionales identificadas en el documento mencionado.

32. Las Naciones Unidas han venido desempeñando un papel muy importante en la instrumentación de mecanismos concretos que han contribuido en parte a aliviar la difícil situación de Africa. Nicaragua reconoce con beneplácito dichos esfuerzos y el de todas las instituciones financieras y organismos gubernamentales y no gubernamentales abocados a esa tarea. No obstante, el actual período extraordinario de sesiones califica la necesidad de un esfuerzo extraordinario de carácter compartido que recoja en una óptica integral las líneas programáticas de acción que se han de aplicar en los próximos años. Se trata de emprender una tarea de apoyo amplio y sostenido a los esfuerzos que Africa está llevando a cabo y se propone llevar a cabo a mediano y largo plazo, a través de compromisos claros y concretos por parte de la comunidad internacional.

33. Merece especial atención la situación existente en el Africa austral, cuya superación es condición *sine qua non* para que esos países lleven adelante su proceso de transformación de las estructuras políticas, económicas y sociales que permita eliminar las desigualdades históricas imperantes en esa región.

34. Ciertos Estados que se manifiestan por la búsqueda de soluciones concretas de la situación económica crítica de Africa, deben hoy más que nunca poner fin a la llamada política de "contacto constructivo" encaminada a perpetuar el régimen racista de Pretoria. Se debe abandonar el uso de políticas desestabilizadoras y terroristas que financian fuerzas mercenarias y suministran armamento perfeccionado con el propósito de desestabilizar y derrocar a los gobiernos legítimos de los países de primera línea, lo cual limita el crecimiento económico de esos países y viola los principios del derecho internacional. La política agresiva del régimen de Pretoria y la constante desestabilización de que son víctimas algunos países de primera línea por parte del régimen racista de Sudáfrica han llevado a esos países a consagrar gran parte de su presupuesto a la defensa, obstaculizando sus programas de desarrollo.

35. Nicaragua es víctima de políticas de esa misma naturaleza, experimenta los efectos económicos y sociales de la agresión extranjera y conoce el elevado precio de defender la libertad, la soberanía y la independencia. Por eso consideramos que la paz es condición básica para el desarrollo y el progreso.

36. Para concluir, deseamos expresar nuestra solidaridad con los pueblos africanos. Asimismo, nuestra esperanza de que la comunidad internacional sabrá enfrentar con madurez y pragmatismo la difícil situación política, económica y social de los pueblos africanos, guiándonos por el esfuerzo colectivo de unidad que realiza el continente africano, ya que ellos son quienes mejor pueden alumbrar el camino y contribuir a la búsqueda de soluciones apropiadas que la realidad africana requiere para preservar la paz y seguridad internacionales.

37. Sr. ZARIF (Afganistán) (*interpretación del inglés*): La Asamblea General se reúne en su decimotercer período

extraordinario de sesiones, después de muchos meses de difíciles preparativos, a fin de proporcionar un foro de alto nivel, un foro serio para considerar la crítica situación económica en Africa y adoptar medidas concretas a fin de lograr una solución amplia a los problemas que han llevado a esa situación.

38. Si bien Africa y todos aquellos que de corazón simpatizan con ella se preparaban para el actual período extraordinario de sesiones, algunos otros en el campo imperialista no sólo se lavaban las manos de toda culpa, sino que llegaron a ser lo suficientemente arrogantes como para recetar enfoques simplistas, erróneos y profundamente enraizados en actitudes ideológicas para la solución del problema. Pretenden que los errores de política a niveles nacionales son, fundamentalmente, los responsables de la situación desesperante actual. La importancia asignada al sector público, dicen ellos, ha maniatado al sector privado e impedido la interacción libre y sin obstáculos de las fuerzas del mercado. Aducen que la asignación errónea de prioridades ha llevado a un desperdicio sustancial de los recursos disponibles, y que los errores de gestión y la corrupción son los principales drenajes de las posibilidades de desarrollo.

39. Si se les diera la ocasión, los círculos imperialistas sin duda llegarían al extremo de culpar a los países africanos mismos de haber provocado sus propias dificultades económicas actuales, entre otras cosas, al optar por su independencia, adoptar un sistema socioeconómico de su propia elección, o permitir que se registren altas tasas de natalidad, e impedir al mismo tiempo las altas tasas de mortalidad. Ciertamente, eso es absurdo.

40. Ningún tipo de esfuerzo orquestado por el imperialismo puede distorsionar ciertos hechos históricos bien establecidos que constituyen el núcleo de los sufrimientos que estrangulan al Africa en la actualidad. No puede ponerse seriamente en tela de juicio el hecho de que la mayor parte de las que ahora se aceptan como barreras para un desarrollo bien ordenado en Africa fueron heredadas de la era colonial. La infraestructura heredada de las antiguas Potencias coloniales era tal que podían utilizarla como un medio para continuar la relación económica extremadamente injusta y explotadora entre los mercados de los nuevos países liberados y las llamadas Potencias metropolitanas.

41. Habiendo robado a sus colonias de riquezas humanas y materiales fácilmente asequibles, las Potencias coloniales dejaron un vergonzoso legado de una economía tradicional quebrantada, subdesarrollada y de total dependencia económica. Tan pronto como el colonialismo se marchó, el neocolonialismo entró por la ventana. Aprovechando la pobreza y la ignorancia imperantes en los países recientemente independizados, los neocolonialistas lograron robustecer los vínculos de dependencia que habían atado su economía nacional a los mercados de las antiguas Potencias coloniales.

42. La brutal explotación prosiguió de esa forma, mientras que los esfuerzos de los jóvenes países africanos para complementar su libertad política con la independencia económica se vieron gravemente obstaculizados por la falta de personal nacional calificado, de una economía diversificada, de suficientes recursos financieros y de una tecnología avanzada y conocimientos prácticos. Las empresas capitalistas transnacionales ganaron un férreo control sobre la mayor parte de las esferas económicas de

esos países. De acuerdo con estadísticas cuidadosamente recopiladas, esos monopolios capitalistas han obtenido un beneficio del 350% de la inversión general que hicieron en Africa. Esa cifra, que significa una salida de más de 10.000 millones de dólares anuales, es superior al promedio de todos los otros países en desarrollo tomados en su conjunto. Las salidas de recursos financieros de Africa en el decenio de 1970 fueron un 80% más altas que las corrientes de ingresos de esos recursos. Entre 1980 y 1983 esa tendencia se agudizó drásticamente dando por resultado una salida de capitales cuatro veces más grande que la corriente de ingresos. La enormidad de esa explotación se pondría aún más en evidencia si sumáramos a eso los sacrificios que se hicieron debido a la falta de interés de las empresas transnacionales en ciertos campos de importancia fundamental para la economía nacional de los países africanos en desarrollo.

43. La crisis generalizada en el sistema capitalista mundial, el colapso virtual de los precios de los productos básicos de exportación de los países en desarrollo, las relaciones de intercambio desfavorables y adversas, la continua reducción en términos reales de la asistencia oficial para el desarrollo, el incremento de las barreras establecidas mediante el proteccionismo, las tasas de interés excesivamente elevadas, las agudas fluctuaciones de las divisas y la creciente carga de la deuda y del servicio de la deuda, han agravado aún más la crisis de la economía africana.

44. A estas causas subyacentes debiera agregarse la política imperialista de injerencia, militarismo y agresión. La utilización de la asistencia económica como un medio de presión política, los bloqueos económicos, la instigación a la desestabilización política y económica, la intimidación militar, incluida la utilización de bandoleros mercenarios, la provocación de hostilidades bilaterales, subregionales y regionales, y los conflictos armados y la agresión descarada por parte de los imperialistas —primero y fundamentalmente por el imperialismo de los Estados Unidos de América— han obligado al Africa a dedicarse, sin quererlo, a una carrera de armamentos en la que se ha desperdiciado una porción importante de sus recursos escasos y que ha reducido considerablemente sus posibilidades de desarrollo socioeconómico.

45. En consecuencia, es una mera falsificación de los hechos echar la culpa por las actuales condiciones económicas críticas de los países africanos exclusivamente sobre los hombros de sus gobiernos nacionales. No hay duda de que los países capitalistas desarrollados tienen una responsabilidad directa por los factores que han sumido al Africa en el hambre, la enfermedad, la pobreza, el analfabetismo y el subdesarrollo. En consecuencia, es responsabilidad de esos países capitalistas ayudar a deshacer lo que ellos mismos hicieron en Africa.

46. La República Democrática del Afganistán aprecia el enfoque tan acertado que adoptó en julio de 1985 en Addis Abeba la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana en su 21º período de sesiones. El Programa de prioridades de Africa para la recuperación económica, 1986-1990<sup>2</sup>, en el que se hizo un sobrio análisis de las causas subyacentes de la situación actual, propone una estrategia amplia y equilibrada a mediano y largo plazo para superar los problemas fundamentales. Apoyamos plenamente las exigencias de los países africanos que, en nuestra opinión, son modestas y realistas. Empero, deseamos señalar que problemas de

semejante gravedad y magnitud debieran enfrentarse a nivel mundial mediante la identificación y completa erradicación de las causas fundamentales que los producen. El establecimiento de un nuevo orden económico internacional constituye, en nuestra opinión, la respuesta más amplia, apropiada y duradera a la crisis económica de Africa y, en realidad, a la del resto del mundo.

47. También creemos que es inmoral y ciertamente criminal gastar casi 1 billón de dólares anuales en la producción de medios modernos de guerra y destrucción, mientras que millones de seres humanos mueren o se ven expuestos a la amenaza de muerte debido a la falta de alimentos, vivienda y medicinas. La adopción de medidas concretas para poner término a la carrera de armamentos en la Tierra e impedirla en el espacio ultraterrestre, así como para lograr un desarme general y completo, liberaría más que los fondos necesarios para acelerar el desarrollo económico de todos los países en desarrollo, incluidos los países de Africa, por supuesto. A este respecto, condenamos firmemente la decisión de los Estados Unidos de no participar en la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo.

48. Se espera que la comunidad internacional en general y los países capitalistas desarrollados en particular, contribuyan a los esfuerzos auténticos de los países africanos para alcanzar sus objetivos, de conformidad con sus obligaciones en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados [*resolución 3281 (XXIX)*]. Esa contribución debiera considerarse como una responsabilidad moral, cuyo cumplimiento no debiera vincularse con ningún tipo de condiciones. En el ejercicio de sus derechos soberanos, las naciones de Africa son y deben seguir siendo la única autoridad que debe decidir sobre sus propios sistemas políticos y socioeconómicos. Su necesidad de asistencia internacional no debe servir de instrumento para dictarles un patrón de desarrollo foráneo.

49. El PRESIDENTE: El próximo orador de esta mañana es el observador de la Organización de Liberación de Palestina, a quien doy la palabra de conformidad con la resolución 3237 (XXIX) de la Asamblea General, de 22 de noviembre de 1974, y con la decisión adoptada por la Asamblea en su 1a. sesión plenaria del actual período de sesiones [*decisión S-13/21*].

50. Sr. TERZI (Organización de Liberación de Palestina) (*interpretación del inglés*): Es para mí un honor, en nombre del pueblo palestino y de quien lo representa, la Organización de Liberación de Palestina (OLP), participar en los debates actuales del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, dedicado a la situación económica crítica de Africa. Estamos seguros, Señor Presidente, de que bajo su Presidencia y con su prudente dirección el actual período de sesiones logrará sus objetivos.

51. El Presidente del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina, nuestro hermano Yasser Arafat, desea hacer llegar sus respetos y gratitud a la Asamblea y, en particular, al Presidente Diouf, quien nos brindó un análisis muy esclarecedor de la actual situación económica crítica de Africa. Como ustedes saben, el Presidente Arafat visitó recientemente diversos Estados amigos de Africa y lo hizo acompañado por su asesor en asuntos económicos, con objeto de ampliar nuestra cooperación en la esfera del desarrollo económico de ese continente.

52. Los libros de historia nos dicen que a principios de siglo las Potencias coloniales europeas enviaron misiones cubiertas con el ropaje religioso, seguidas por otras con uniformes militares, al “continente negro de Africa”. Stanley y Livingstone, así como Cecil Rhodes, fueron los dirigentes más destacados de tales misiones. Africa era un granero. Las Potencias coloniales se enfrentaron las unas a las otras pero, como los guardias que se dividieron la túnica del Cristo crucificado, esas Potencias parcelaron el continente en zonas de interés. Durante decenios se regodearon con los recursos naturales y humanos del continente africano. Fue un banquete para ellos: las piedras preciosas africanas, el marfil de Africa, los productos alimentarios africanos y, lo que es más importante, carne de cañón africana para sus ejércitos. Todos recordamos a los legionarios extranjeros de los ejércitos franceses, y yo personalmente recuerdo que el Mandato británico de Palestina empleó unidades militares basothos, que fueron desplegadas en contra del levantamiento de nuestro pueblo contra ese Mandato.

53. Sin embargo, el despertar de los pueblos africanos derivó hacia el acontecimiento histórico inevitable de su independencia política. Nuestros hermanos en el llamado continente negro se dieron cuenta de que los colonialistas habían saqueado los recursos naturales hasta casi agotarlos por completo. Los colonialistas no ayudaron al desarrollo de los recursos humanos y fue así como se produjo la falta de profesionales adecuados para hacerse cargo y asumir las responsabilidades de los nuevos países políticamente independientes. Muy a menudo esos profesionales se alejaron de sus hogares por la fuerza de las circunstancias, en operaciones comúnmente conocidas como éxodo intelectual. De esa forma, la lucha por la independencia y la libertad se agravó por la necesidad de lograr la liberación económica. Se otorgaron préstamos aparentemente inocentes y los gobiernos y las empresas transnacionales ofrecieron una supuesta ayuda, tras lo cual los países recientemente independientes despertaron para darse cuenta de que se encontraban en una situación mucho más trágica que antes. Diversos oradores han informado a la Asamblea de que la situación es peor y más trágica en la actualidad de lo que lo era hace 20 años, especialmente al sur del Sáhara. Podría casi concluirse de ello que la independencia fue autodestructiva y, contraproducente. Las deudas aumentaron y el servicio de las mismas se convirtió en la cuestión más importante, hasta un punto tal que los Estados deudores tenían que pedir más préstamos para poder pagar parte de los intereses devengados. Entonces la cuestión más importante pasó a ser la denominada refinanciación de la deuda.

54. Por otra parte, los actos de agresión, particularmente contra países que adoptaron estructuras y planificaciones socioeconómicas progresistas, obligaron a esos Estados a asignar una gran parte de sus presupuestos nacionales a la adquisición de armas a fin de defender sus países, a costa de distraer la atención y a costa del desarrollo económico. La cuestión más importante en esas circunstancias fue la autodefensa. Los actos de agresión cometidos por los Estados Unidos contra Libia y el acto de agresión contra Túnez —una empresa conjunta de Israel y los Estados Unidos— son algunos ejemplos de ese tipo de política.

55. La base colonial en Sudáfrica se convirtió en un vestigio de la ideología y las prácticas racistas además de constituir un trampolín para actos de agresión contra los

Estados de primera línea. Sudáfrica continúa su supresión brutal de las aspiraciones del pueblo sudafricano a que se lo considere humano y las del pueblo de Namibia a ser política y económicamente independiente. Pero es evidente que aún no se ha agotado totalmente el uranio y otros recursos naturales valiosos. El régimen racista del *apartheid* mantiene un firme control en la zona. Además, es un terreno de ensayo para las aventuras conjuntas de Sudáfrica en la esfera nuclear con el otro régimen racista, el de los sionistas de la Palestina ocupada. Así, pues, la cuestión más importante para los pueblos de Africa se reduce a la supervivencia, no al desarrollo.

56. No podemos negar que la madre naturaleza es a veces cruel. La sequía ha tenido consecuencias devastadoras. Lamentablemente, nuestros hermanos afligidos tuvieron que extender la mano para pedir ayuda inmediata: unas pocas hogazas de pan, algunas tiendas de campaña, algunas frazadas, atención médica inmediata. Algunos donantes no dejaron que su mano izquierda supiese lo que donaba su mano derecha; hicieron honor a su deber y se adhirieron a los valores morales. Otros capitalizaron lo que adujeron que habían donado y trataron de obtener dividendos políticos. Otros respondieron a algún tipo de ideología inherente y vieron la oportunidad de encender el fuego del odio de la discriminación racial. Proporcionaron ayuda particular y concreta a aquellos de su propia raza, otra prueba más de la naturaleza de su ideología, encaminada a la deshumanización de los “otros”. Admiramos y apreciamos el hecho de que los pueblos —a diferencia de los gobiernos— de muchos países hayan hecho donaciones sin ostentación ni expectativas de recibir reconocimiento o recompensas.

57. Es muy probable que esta sea la primera vez en que la Asamblea General se reúna para considerar uno de los cuatro propósitos de las Naciones Unidas, como se expone en el párrafo 3 del Artículo 1 de la Carta:

“Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión”.

58. Deseamos agradecer a la OUA que haya tomado la iniciativa de ocuparse de la crisis económica en los países en desarrollo.

59. Lo que el continente africano necesita —y de inmediato— es lo siguiente: paz y no intervención. La OUA ha presentado sus propuestas en la forma de un Programa de prioridades de Africa para la recuperación económica, 1986-1990<sup>2</sup>. Debemos reconocer que los africanos saben mejor que nadie lo que les conviene, por lo que debemos respetar sus deseos y dar respuesta a sus llamados y aspiraciones. El análisis y el diagnóstico de la crítica situación de Africa y su receta para remediar esos males, proporcionan a la comunidad internacional una nueva perspectiva y una asignación de responsabilidades. Pero un requisito previo es la paz y la eliminación total de la amenaza o el uso de la fuerza contra Africa y los Estados africanos. Cada uno de los Estados de Africa sabe lo que necesita.

60. Hay que tener en cuenta el proceso histórico del desarrollo de otros países —países que se han superindustrializado—, pero ese proceso no puede ni debe convertir-

se en un modelo impuesto. Estamos aquí para compartir la experiencia y los esfuerzos de unos y otros, y beneficiarnos de ellos, y no simplemente para emular. El tractor y el uso de las herramientas mecánicas y la tecnología moderna en la agricultura y en otros campos ya es un hecho; debería permitirse a los países en desarrollo utilizar eficientemente esas herramientas. Los países industrializados deberían proporcionarlas a quienes las necesitan, pero no como grilletes o condiciones vinculadas, o como inversiones para la explotación o el lucro. Los países industrializados no deben brindar esa ayuda por conducto de terceros con la intención de promover o fomentar los intereses y fines expansionistas de esos terceros, como es el caso de la denominada ayuda israelí a algunos países de África, basada en fondos norteamericanos proporcionados a Israel.

61. Los Estados Unidos deben ser más sinceros y participar directamente y no por conducto de terceros en materia de asistencia técnica y otras formas de ayuda a países en desarrollo, especialmente en África. Israel recibe de los Estados Unidos 4.000 millones de dólares, y me pregunto cuánto recibiría África a la misma tasa per cápita si la ayuda fuera sincera. Pero, naturalmente, África no comparte los planes de agresión, expansión y aventurismo militar.

62. Mucho se ha dicho acerca de la iniciativa individual o privada, pero al mismo tiempo quienes proponen esas ideas han sugerido también que los africanos deben decidir por sí mismos cuáles son sus prioridades. Eso es más bien confuso, para no exagerar. Es inherente a la naturaleza de cada ser humano tratar de extraer el máximo provecho de una mínima cantidad de recursos en el más breve tiempo posible. Pero las prioridades nacionales corresponden a quienes asumen responsabilidades de una dimensión nacional e incluso regional. Necesariamente, la planificación centralizada y la puesta en práctica de los planes son responsabilidad conjunta de los gobiernos. Eso es aún más necesario en el caso de los países en desarrollo. Es cierto que algunas administraciones torpes e inadecuadas, o incluso corruptas o deficientes pueden conllevar fallos. Pero me pregunto si algún Estado desarrollado o industrializado puede pretender con certeza que no se ve aquejado por la corrupción. Miramos la televisión y leemos la prensa local, de modo que huelgan los comentarios.

63. La OLP cree que puede contribuir fundamentalmente y dentro de sus limitados recursos al desarrollo de los recursos humanos. La OLP participa actualmente en varias empresas conjuntas en varios Estados africanos. Estamos orgullosos de contar con uno de los grupos humanos que tienen el más alto porcentaje de egresados universitarios y expertos en las esferas de la agricultura, el cultivo, la ganadería y las industrias del algodón, así como también expertos especializados en otras esferas. Al proporcionar los servicios de esos expertos estamos realizando el objetivo de ayudar, sobre la base de una empresa conjunta, a los países en desarrollo y, al propio tiempo, estamos aprendiendo acerca de sus peculiaridades y acontecimientos sobre el terreno. Como resultado de las injusticias y los sufrimientos que afligen a nuestro pueblo, tenemos conciencia de nuestros deberes para con nuestros hermanos. Para expresar nuestra solidaridad compartimos nuestros conocimientos y nuestra experiencia en la lucha común a favor de la liberación y la independencia, tanto política como económica.

64. Mucho antes de la invasión sionista, Palestina era la tierra de la leche y la miel. Se podían oler las flores de los naranjos por kilómetros y kilómetros. Los palestinos labrábamos nuestras tierras para satisfacer nuestras necesidades. Me resulta difícil decirlo, pero la naranja de Jaffa sigue siendo la mejor, y Jaffa es una ciudad palestina.

65. Los palestinos que cooperan en las esferas del desarrollo no propugnan o alientan la producción excesiva de un elemento en particular; no proporcionamos falsas esperanzas ni estudios futurísticos ficticios, para luego, como resultado del amontonamiento preplanificado, manipular el derrumbe no sólo de la esperanza, sino del desarrollo económico ya en marcha. El mundo en desarrollo no necesita manos extendidas; no necesita planes Marshall; necesita comprensión y cooperación. Necesita un precio justo y equitativo para las materias primas que produce. Los países en desarrollo necesitan paz y seguridad y que se ponga término a la utilización o la amenaza del uso de la fuerza, ya sea militar o económica, incluida cualquier forma de terrorismo estatal.

66. Nuestro llamamiento a la comunidad internacional, especialmente a los países industrializados y desarrollados está orientado a que se haga honor a los principios de la Organización y a que trabajemos mancomunadamente en el logro de la cooperación internacional para resolver los problemas económicos internacionales. El pasado domingo hubo dos acontecimientos importantes: "The Race Against Time" —la carrera contra el tiempo— y "Hands Across America" —manos unidas a través de Norteamérica. Lo que nosotros necesitamos son manos unidas que se extiendan por todo el universo, en ambas direcciones, vertical y horizontal, Norte-Sur y, simultáneamente, Norte-Norte y Sur-Sur.

67. La inflación y la deflación, las tasas de interés y las deudas son cifras sobre el papel y pueden retrasar u obstruir el desarrollo; pero la lucha de la humanidad en pro de las relaciones humanas, el entendimiento y la cooperación finalmente vencerán.

### TEMA 3 DEL PROGRAMA

**Credenciales de los representantes en el decimotercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (conclusión):**

#### **b) Informe de la Comisión de Verificación de Poderes**

68. El PRESIDENTE: El proyecto de resolución recomendado por la Comisión de Verificación de Poderes en el párrafo 20 de su informe [A/S-13/12], se aprobó sin someterlo a votación en la Comisión. ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea hacer lo propio?

*Queda aprobado el proyecto de resolución (resolución S-13/1).*

69. El PRESIDENTE: Daré ahora la palabra a los representantes que deseen hacer uso de la palabra sobre este tema.

70. Sr. VONGSAY (República Democrática Popular Lao) (*interpretación del francés*): En nombre de la delegación de la República Socialista de Viet Nam y en nom-

bre de los países que no han reconocido la existencia del denominado Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, mi delegación quiere expresar nuestras reservas respecto de la decisión adoptada por la Comisión de Verificación de Poderes. Nosotros reconocemos al Gobierno de la República Popular de Kampuchea que, como todo el mundo sabe, es el representante legítimo del sufrido pueblo de Kampuchea, pueblo mártir que fue víctima del holocausto y la matanza de Pol Pot.

71. Sr. TEP (Kampuchea Democrática) (*interpretación del inglés*): La Asamblea acaba de oír otro intento del representante de Laos, que no ha hecho más que repetir la voz de su amo, Viet Nam, para engañar a la opinión pública mundial. Es sabido de todos que ese país aplica la práctica establecida de la "gran mentira", en la esperanza de que, cuanto más se repita una mentira, más probabilidades habrá de que se la acepte. Mi delegación no puede permitir que se acepten pasivamente esas mentiras.

72. La delegación de Kampuchea Democrática está participando en las deliberaciones del decimotercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la situación económica crítica de África, con un espíritu de solidaridad y con una gran esperanza, tratando de hacer todo lo posible, con sus modestos medios, para contribuir al bienestar de los pueblos y gobiernos africanos. Lamentamos, por tanto, profundamente tener que dedicar el tiempo precioso del actual período extraordinario de sesiones, que debería dedicarse a encontrar medios y arbitrios en favor de África, para decir la verdad acerca de la situación en mi país, Kampuchea.

73. Las reservas expresadas por algunas delegaciones demuestran nuevamente su mala voluntad y recuerdan a la Asamblea —en realidad tengo que agradecerles que lo hayan hecho— que Viet Nam es el agresor que sigue ocupando Kampuchea y produciendo tremendos sufrimientos al pueblo kampucheano, y que la continua ocupación vietnamita de Kampuchea es la causa profunda de la tirantez en la región del Asia sudoriental. Esas reservas reflejan también claramente la persistencia del invasor de mi país en su política de agresión y de expansión en Kampuchea, después de hacerlo en Laos, y en el Asia sudoriental.

74. Los bárbaros ataques perpetrados recientemente por el régimen de la minoría racista de Pretoria contra las capitales de Zimbabue, Botswana y Zambia le recuerdan a uno el ataque cruel del agresor vietnamita contra el pueblo indefenso de Kampuchea a lo largo de la frontera entre Tailandia y Kampuchea, y contra el pueblo tailandés. Quisiera informar a la Asamblea que hace sólo dos días el agresor vietnamita bombardeó el campo de refugiados de Tailandia, causando la muerte de varias personas de Kampuchea. No hay diferencia entre los pretextos utilizados por el régimen de Pretoria y los del régimen de Hanoi. En realidad, Hanoi ha justificado a Pretoria en sus ataques despiadados contra los Estados de primera línea del África meridional. Sin embargo, en el caso de Sudáfrica, de Namibia o de Kampuchea, hemos de escuchar el mensaje de la historia: como agresores, están destinados a sucumbir. La victoria del pueblo en lucha es una certidumbre.

75. En este espíritu y tratando de encontrar una solución sensata al problema de Kampuchea, el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática presentó recientemente una propuesta de paz de ocho puntos<sup>3</sup>, una pro-

puesta razonable y global que ha recabado un amplio apoyo, aunque Viet Nam la rechaza de plano.

76. Los que siguen de cerca el curso de la política expansionista vietnamita no se habrán sorprendido ante ese rechazo. En realidad, pese a que en el campo militar se encuentra Kampuchea en un creciente callejón sin salida, debido a la valiente lucha del pueblo de Kampuchea, y pese a su aislamiento en el escenario internacional y a su situación difícil dentro de Viet Nam, las autoridades de Hanoi difícilmente van a renunciar a su estrategia bien establecida de formar una federación indochina bajo el dominio de Viet Nam. Para ilustrar lo anterior, voy a citar a Ho Chi Minh, líder del Partido Comunista de Viet Nam en aquel momento, que dijo en 1951: "Pronto realizaremos la gran unión de Viet Nam, Laos y Camboya". Más recientemente, en diciembre de 1984, el General Le Duc Anh, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de ocupación de Kampuchea, escribió en la revista del Ejército Popular Vietnamita que "Indochina es un solo campo de batalla. Ese es el punto de vista estratégico, una lección importante y el principio rector de la evolución de los tres países hermanos".

77. Esa es la realidad, esos son los hechos y esa es la causa profunda del problema de Kampuchea, y no puede negarse con mentiras ni con trucos por muy monstruosos que ellos sean.

78. Sr. LIANG (China) (*interpretación del chino*): Deseo expresar nuestra posición con respecto al tema de las credenciales de Kampuchea Democrática. Kampuchea es un país independiente, pacífico, neutral y no alineado, y ha sido Estado Miembro de las Naciones Unidas durante un largo tiempo. El Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, con el Príncipe Sihanouk como Presidente, conduce eficazmente al pueblo kampucheano en su lucha por defender la independencia y la soberanía de su patria. Ese Gobierno de Coalición es el régimen legítimo de Kampuchea, el auténtico representante del pueblo kampucheano.

79. La llamada República Popular de Kampuchea, que fue creada por la fuerza por los agresores extranjeros, es un agente desembozado de autoridades extranjeras y no tiene derecho a representar al pueblo kampucheano. En las resoluciones aprobadas en anteriores períodos de sesiones de la Asamblea General también se ha negado el reconocimiento a ese régimen títere.

80. Al mismo tiempo, la delegación china desea reiterar que el hecho de que se haya permitido que el representante del Afganistán participara en el actual período extraordinario de sesiones, de ninguna manera puede interpretarse como aquiescencia en cuanto a la situación creada por la invasión foránea armada y la ocupación del Afganistán.

81. Sr. ZARIF (Afganistán) (*interpretación del inglés*): El representante de la República Popular de China acaba de formular una observación absolutamente impropia, que en los hechos constituye una reiteración de comentarios realizados en la Comisión de Verificación de Poderes en el transcurso de su labor. Las observaciones del representante de China, tal como se reflejan en el párrafo 9 del informe del Comité de Verificación de Poderes, así como las observaciones que acaba de formular, son absolutamente impropias y fuera de lugar. Objetamos de manera categórica esas observaciones, que se

reflejan tanto en el informe de la Comisión, como en esta Asamblea. Reiteramos nuestra posición que hemos expuesto repetidamente en diferentes foros, incluida la Asamblea General.

*Se levanta la sesión a las 11.45 horas.*

---

## NOTAS

<sup>1</sup> Exposición sobre la crisis económica y social de Africa, presentada por los países africanos a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su decimotercer período extraordinario de sesiones, aprobada por el Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana en su 15º período extraordinario de sesiones, celebrado en Addis Abeba los días 30 y 31 de marzo de 1986 (A/AC.229/2).

<sup>2</sup> A/40/666, anexo I, declaración AHG/Decl. I (XXI), anexo.

<sup>3</sup> A/41/225, anexo II.